

ba rezando, o en otra ocupacion, le dezia: (como el mismo Prelado, depuso, y testifico despues) *Aguarde San Felipe, que en acabando lo confesare.* Lo mismo dezia en viendolo, o encotrandole en el Navio: *Que quiere San Felipe? Adonde va San Felipe?* Siendo este el lenguaje ordinario, conq. trataba el llustrissimo Prelado al Religioso mancebo, como q. alentasse Dios los espiritus de los q. le comunicaban, a pronosticar por las acciones virtuosas, que en él admiraban, el Martyrio, que le alcançò tanto nombre: pues *Santo* quiere dezir: *tinto en sangre*, como enseña el Doctor Angelico Santo Thomas; porque antiguamente, los q. se consagraban a Dios, se mojaban, y tenían cò. sangre de la hostia, y sacrificio.

419. El Galeon San Felipe, de quien era General Don Mathias Landecho, despues de muchos temporales, enq. alijaron mercaderias, y ropa perdido el timon, en altura de treinta y siete grados, arribò a Japò; aviendo visto por el mes de Julio, y en espanto lo Cometa, y a diez y ocho de Septiembre por la proa, vna formidable ballena, y otros prodigios, q. refiere Enrico Martinez en la Historia natural de Mexico, el Doctor Morga en el Diario

*Sanctus quasi sanguine tinctus. D. Thom. 2. 2. q. 81. a 8.*

*Supr. n. 277.*

*L. 1. c. 1. de S. Felice.*

*No fue Diaca. no S. Felipe.*

*Sucesos del Galeon S. Felipe.*

de las Filipinas, y Fr. Juan de Sata MARIA en la Chronica de la Provincia de San Joseph, señalado por el mas evidente pronostico del Martyrio de San Felipe, y sus compañeros, vna Cruz de la misma forma que las Cruzes, en que fueron puestos, apareciada en el Cielo, quando andaba el Galeon en los temporales deshechos del mar. Durò esta Cruz como vn quarto de hora en vn color blanco, y resplandeciente, y luego se mudò en color de sangre, por espacio de otro quarto de hora, hasta cubrirse de vna nube negra, como que apuntaba esta seña el genero de muerte, que aguardaba enmas feliz derrora a Felipe passagero entonces de este Navio.

420. Aviendo descubierta costas de Japò de la Provincia de Tosa, velexando como pudieron los miserables marineros, alcanzaron al Puerto de Vrando: de donde salieron muchas Fincas, y a persuasiones del Governador de aquella Provincia, que aseguro al General buè passage, metieron dentro el Galeon al remolque, guiandolo con infiel malicia los Japones por vn baxo, por donde tocò, y encallò, hallandose obligados a descargar la ropa, y passarla a tierra, los Españoles, alcançado

Arribò a Japon el Navio.

entender de los Japones, no podia volver a salir de aquel Puerto, sin orden del Emperador, que estaba a la sazón en Meaco. El General Don Mathias embiò vn presente, y regalo al Emperador, con tres Españoles, y tres Religiosos, Fr. Juan Tamayo Augustino, Fr. Juan Pobre, q. llevó por su compañero a Fr. Felipe, dando principio a los trabajos de tierra, despues de los del golfo vnoso, y otros, como principio, y principio de su Cruz. No pudieron estos Embaxadores, ver a Taicosama, ni negociar cosa alguna de importancia, para el buen despacho del Galeon: aunque se interpuso la authoridad de San Pedro Baptista, que con fueros, y privilegios de Embaxador, tomò a su cargo este negocio, en que se ofrecieron varias diferencias, hasta que el poder, y violencia del tirano, se hizo dueño de toda la hacienda del Navio.

421. Para seguridad, y acierto de los negocios, y casos, que se ofrecian, consultaba el General Landecho al Embaxador, y Comissario, y en vna ocasion despachò con cartas, y noticias a Fr. Felipe desde la Ciudad de Visca, a la de Meaco, acompañado del Sato niño, y Martyr Thomas. Iba Felipe a pie, correo, y posta en alas

de su espiritu; ceñido al Evangelio, en alforja, ni prevención de caminante. Passò por vn lugar de muchos mesones; combidandole a comer, en vno; aceptò agradecido, y necesitado el hospedage; y aviendo socorrido su necesidad, diò gracias al huésped, por la limosna; juzgandole bienhechor. Pero el Mesonero, viendo que se iba sin darle otra paga, asió del con mucha furia, y enojo, para cobrar la comida, y aunque el Santo niño Thomas le dezia, que Felipe era Religioso Pobre, y no tenia dinero, con que pagar, se pagò tiranamente de su mano desnudandole y con grande colera el tuniqueillo, que traia vestido, sufriendo el Santo con grande paciencia, y alegre semblante la desemboltura del Gentil; ensayandose asì, a reñir desnudo, con el enemigo desnudo (como lo fue el Japon con la cuchilla, y lanza, como se dirá despues) que le aguardaba, en Nangazaqui, haziendo real paga con la tunica, para cõptar con su precio el cuchillo Evangelico, largando su contienda al tirano la tunica, ajustado a los consejos del Evagelio en ambas acciones.

422. Quando llegó Felipe a Meaco, fue recebido, y acañado con amor de Padre, del Santo Comissario, y de

*Supr. n. 277.*

Suceso de San Felipe en vn meson.

*Supr. n. 277.*

*Luc. 22. v. 36. Veniat tunicam suam & emat gladium. Math. 5. v. 40. qui vult contendere & tunicam suam tollere, dimitte ei.*

Llega S. Felipe a Meaco, y prendenlo.

Gg mas



